

Augusto Pellegrino | augustopellegrino@yahoo.com.ar
CIUT - Centro de investigaciones Urbanas y
Territoriales
Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad Nacional de La Plata
La Plata, Buenos Aires, Argentina.

ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN VINCULADAS A PROCESOS DE NUEVA RURALIDAD. APORTES PARA EL MUNICIPIO DE SALADILLO.

RESUMEN

Los Procesos de Nueva Ruralidad (PNR) forman parte de cambios y transformaciones en los vínculos entre lo urbano y lo rural, incluyen nuevas dinámicas y relaciones establecidas entre ambas, traduciéndose en el territorio con aspectos positivos y negativos. El objetivo que persigue la investigación, se centra en contribuir al conocimiento de los procesos de transformación territorial vinculados a la nueva ruralidad y a la forma de abordarlos a través de la planificación territorial en municipios pampeanos. En el caso de Saladillo (Provincia de Buenos Aires) estos procesos aún son emergentes y producen transformaciones a

nivel territorial que adquieren gran importancia en el partido. Para generar aportes en la construcción de estrategias que puedan conducir los mencionados procesos, se realizó un estudio exploratorio de casos de intervención en territorios influenciados por los PNR, donde se escogieron los casos de Bahía Blanca y Balcarce para su análisis y comparación, que junto con el estudio de los PNR, permitió extraer conclusiones en relación a dichos procesos y fundamentalmente a la consideración de aspectos que podrían normarse, bajo criterios de sustentabilidad, en el caso de Saladillo, donde su carácter sería preventivo dado

que estos procesos y sus repercusiones aún son incipientes.

PALABRAS-CLAVE: NUEVA RURALIDAD –
ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN –
TRANSFORMACIONES TERRITORIALES

ABSTRACT

Processes New Rurality (PNR) are part of changes and transformations in the links between urban and rural, including new dynamics and relationships established between the two, resulting in the territory with positive and negative aspects. The objective of the research is focused on contributing to the knowledge of the processes of territorial transformation linked to new rurality and how to address them through planning at Pampa municipalities. For Saladillo (Buenos Aires Province) these processes are still emerging and produce territorial level transformations that become important in the game. To generate contributions

in building strategies that can drive these processes, an exploratory case study intervention was performed in areas influenced by the PNR, where cases of Bahía Blanca and Balcarce for analysis and comparison were chosen, along with the study of PNR allowed conclusions regarding these processes and ultimately to the consideration of aspects that could normarse under sustainability criteria in the case of Saladillo where his character would be preventive as these processes and their implications are still emerging.

KEYWORDS: NEW RURALITY – INTERVENTION STRATEGIES – TERRITORIAL TRANSFORMATIONS

INTRODUCCIÓN

Para comprender los procesos emergentes de la “nueva ruralidad” es necesario indagar sobre la ruralidad “tradicional”. El estudio de las nuevas transformaciones surgidas en ámbitos rurales, busca comprender las dinámicas sociales, económicas y ambientales que fueron modificando estos espacios y articulan distintas escalas, locales, regionales y territoriales.

Mientras prevaleció una idea del progreso como creciente urbanización y modernización, la ruralidad tradicional era percibida como la manifestación de una sociedad sumida en el atraso y en una economía agraria de mera auto subsistencia, carente de medios instrumentales eficaces para enfrentarse con éxito al entorno, a los imprevisibles ciclos climáticos, a las tempestades y demás fuerzas de la naturaleza (Duran, 1998).

La ruralidad tradicional posee características propias que la diferencian y desvinculan de los

espacios urbanos. Como afirma Gómez, Sergio (2003), los principales rasgos de esta visión son: La población rural se dedica casi exclusivamente a actividades agropecuarias; estas actividades se encontraban regidas por ciclos naturales sin mayor capacidad de intervención del hombre; esta regulación de las actividades a través de ciclos naturales genera en sus habitantes una noción del tiempo y de su uso, que contribuye a la constitución de una cultura específica; la población rural se encuentra dispersa en territorios de baja densidad, se ignora el entorno “urbano” de las comunidades rurales; la dispersión, y relativo aislamiento, impide a estas poblaciones acceder a condiciones de bienestar y a los avances de la cultura; subvaloración de lo rural y sobre valoración de lo urbano, creando condiciones para fuertes flujos migratorios desde el campo a las ciudades. Estas características que se basan en los rasgos tradicionales de la ruralidad requieren de una re-

novación conceptual puesto que las nuevas dinámicas producidas por el proceso de globalización y el avance en la tecnología, han generado nuevas conexiones con los sectores urbanizados y los actores que intervienen.

Los Procesos de Nueva Ruralidad (PNR) se asocian a transformaciones en la organización territorial de las actividades económicas, sociales, políticas y culturales y en la configuración de los territorios que se manifiestan en los usos de suelo, en la distribución de la población y en el sistema de infraestructuras. Debe aclararse que se trata de procesos que se expresan de manera diferente en cada territorio, donde inciden los procesos estructurantes a nivel nacional, regional y global.

Para el desarrollo de este trabajo, se hizo hincapié en la construcción del marco teórico de la investigación, el análisis de material bibliográfico sobre las transformaciones territoriales producidas por los procesos de nueva ruralidad, la expansión ur-

bana y la exploración de casos de intervención en territorios influenciados por los PNR. Esta indagación permitió el desarrollo de criterios de selección de casos donde se verifiquen procesos y parámetros de referencia similares a los del caso de Saladillo para su posterior estudio y análisis.

PNR, CAMBIOS EN LA ORGANIZACIÓN Y CONFIGURACIÓN TERRITORIAL

Los cambios producidos en relación a las actividades económicas productivas, deben entenderse en un contexto globalizador, y refieren a nuevas formas y relaciones de producción agropecuarias. La inserción de la actividad en mercados internacionales, propició el ingreso al sector de grandes empresas que modifican los modos productivos, incorporando tecnologías con el fin de mejorar el rendimiento económico. Son también el motor para la incorporación de nuevas actividades que anteriormente eran ajenas al entorno rural. Los nuevos flujos de comunicación y tecnología dinamizan la competencia, siendo necesario reorientarla actividad para satisfacer estas demandas.

Uno de los grupos de actividades de esta nueva ruralidad se encuentra formado por una agropecuaria moderna, basada en commodities, la que se encuentra íntimamente ligada a la agroindustria; y un conjunto de “nuevas” actividades agropecuarias, localizadas en nichos especiales de mercado. El término nuevo se ocupa entre comillas, ya que estas actividades no son propiamente nuevas, pero no tenían la importancia económica que han adquirido en la actualidad. Estas actividades siempre se realizaron, pero antes iban al autoconsumo mientras en esta situación se destinan al mercado (Gómez, 2001).

Pero en los ámbitos rurales, no solo se reconocen actividades agropecuarias, el territorio también es adecuado para la inserción de nuevas actividades, que antiguamente eran propias de la ciudad,

como son las deportivas (ecuestres, el cicloturismo, entre otras), el turismo rural (restaurantes de campo, visitas a estancias, entre otras), e incluso para dar cabida a nuevos usos residenciales. El motivo de estas nuevas formas de consumir los espacios rurales, se sostienen en cambios culturales, sociales y políticos, que valoran situaciones espaciales y paisajísticas que las ciudades no pueden brindar. Esto varía en función del grado de integración que posean los ámbitos rurales con los centros urbanos y de sus recursos y capacidades. Las demandas sociales actuales generan cambios en los usos del suelo, desencadenando el surgimiento de nuevas identidades como producto del ingreso de “nuevos pobladores”. Actualmente, y especialmente en los que mayor vinculación poseen con grandes núcleos urbanos, se considera a los ámbitos rurales como espacios multifuncionales donde la difusión de formas de vida urbanas, la movilidad de la población, los nuevos hábitos de consumo y de vida, los adelantos en comunicaciones y las mejoras de accesibilidad, dan lugar a una nueva dinámica en la organización del territorio (Maraschio, 2008).

En síntesis, los cambios en la organización de los territorios son producto de las crecientes necesidades de los mercados, los avances en la tecnología, y las nuevas valoraciones de los ámbitos rurales, que producen flujos de personas, bienes y servicios.

Estrechamente asociados a las transformaciones anteriores, se desarrollan cambios en la configuración de los territorios, es decir en su expresión física, en sus aspectos materiales y formales. Son características propias de los procesos de nueva ruralidad transformaciones en los usos del suelo que dan lugar a actividades y formas de localización antes no conocidas en los territorios rurales; las nuevas formas que adquiere la distribución de la población, y estrechamente vinculados a los anteriores, ajustes en el sistema funcional e infraestructural.

Esta situación se manifiesta a través de varios procesos interrelacionados. El avance territorial de la producción agrícola mediante el monocultivo, responde a la demanda del mercado externo, propiciando la incursión de grandes empresas de acopio de cereales en el sector, las cuales exigen mayores escalas de producción y por consiguiente mayores extensiones de tierra.

Su inserción se encuentra determinada por factores de accesibilidad y de vinculación con los centros de comercialización y consumo. Con esta lógica empresarial, se crearon y afianzaron áreas especiales, en zonas rurales, para el engorde vacuno (feedlots), o avícola, que tiene como fin la cría masiva de animales y extender el área de cultivos. Otra cuestión importante se encuentra dada con la consolidación de servicios vinculados al agro y a las nuevas prácticas productivas, relacionadas con la adopción de tecnología cuya localización se encuentra determinada en función de sus necesidades, ubicándose tanto en áreas rurales, periurbanas o urbanas. Los cambios producidos se encuentran en un proceso de consolidación que muchas veces producen conflictos con el medio ambiente y con otros actores sociales.

Otra cuestión relevante que modifica los territorios y genera los nuevos vínculos urbano-rurales se encuentra determinada por la inserción de industrias referidas al agro, en zonas rurales, que abarcan desde insumos hasta la modificación de materias primas. Su localización periférica implica, a menudo, una descentralización de la empresa: los centros de decisión y venta están en la ciudad, y la planta productiva generalmente en el campo. La industria suele aprovechar los recursos locales, recurriendo a pequeñas empresas subsidiarias que le sirven insumos, fabrican componentes y les prestan ciertos servicios. De esta manera se transforma el rol del espacio rural, impulsando una modernización de las técnicas de acopio,

producción y comercialización, para satisfacer las demandas del mercado local y global, integrando nuevas escalas y actores.

Esta revalorización de los ámbitos rurales también genera usos que involucra a otros sectores de la sociedad, tal es el caso de espacios residenciales creados en zonas rurales sustentados por las cualidades que poseen frente a las áreas urbanas. Un ejemplo de esta situación es el desarrollo de emprendimientos residenciales en forma de “islas”, cerrados o no, sobre el territorio rural. Sus habitantes poseen características socioeconómicas particulares, que les permiten mantener esta forma de habitar. Consecuentemente esta situación forma parte de las nuevas tendencias de dispersión de la ciudad, determinando nuevas zonas de crecimiento. También se desprenden otros usos que no son puramente residenciales permanentes, sino que tienen que ver con actividades transitorias recreativas. Todos empujados por esta nueva valorización de los espacios rurales y potenciados por los actores que lo explotan.

Como consecuencia de esta situación se producen cambios en la distribución de la población que se evidencian en dos direcciones, con flujos desde áreas rurales hacia zonas urbanas, y desde áreas urbanas hacia las rurales. Uno, tiene que ver con la salida de medianos y pequeños productores agropecuarios del campo producto de la inserción de las grandes empresas agropecuarias que paulatinamente los fueron desplazando. Como afirma Manzanal (2006), la estrategia neoliberal, al minimizar el rol del Estado, implicó no solo la ausencia de políticas sectoriales (promoción industrial, agropecuaria, etc.) sino también la apertura y liberalización del mercado en el funcionamiento económico. Esto operó, indudablemente, a favor del capital más concentrado, que avanzó con tecnologías ahorradoras de mano de obra, con el uso de transgénicos, de insumos importa-

dos. Así se consolidó el sistema agroalimentario mundial de las grandes corporaciones transnacionales, y se desprotegió, marginó y excluyó a los sectores productivos de menores recursos. El sentido inverso tiene relación con la revalorización de los espacios rurales por parte de pobladores urbanos que tiene preferencia por el consumo de estas áreas ya que brinda condiciones que la ciudad no posee, como la calidad ambiental y la seguridad entre otras cuestiones.

Complementariamente a los mencionados, otros cambios que han contribuido a fortalecer la nueva ruralidad, son los producidos en el sistema funcional, como la consolidación del sistema vial de transportes, que optimizan la comunicación y la conectividad entre áreas urbanas y rurales, entre entornos rurales y periurbanos y regiones metropolitanas y grandes ciudades.

Desde una visión urbana, estos procesos son uno de los impulsores de la utilización de los sectores periféricos de la ciudad, que son entendidos como formas de expansión de la misma.

Una de las formas de utilizar estos espacios es a través de la residencia, donde determinados sectores de la sociedad se asientan en búsqueda de otras condiciones de vida. A ello han contribuido las innovaciones tecnológicas (particularmente telefonía celular móvil, Internet, medios de transportes rápidos) y organizacionales (nuevas formas de relaciones sociales, laborales o comerciales) que favorecieron la diseminación de actividades económicas promoviendo nuevos patrones de organización y distribución de las ciudades. Surgen así nuevas relaciones dentro de la ciudad, en la ciudad y su entorno, y entre las ciudades con la región. En ese marco, los procesos de urbanización recientes dan cuenta de tendencias de “contraurbanización” y de desarrollo de áreas periurbanas de urbanización dispersa (Rocca et al. 2010).

Como afirma Entrena Durán (2004) la creciente

difusión urbana tiene como uno de sus efectos la progresiva extensión de formas de urbanización dispersa y una, cada vez mayor, proliferación de lo que se denomina rururbanización, fenómeno mediante el cual se originan formas difusas de sociedad que son híbridas entre lo rural y lo urbano. Un fenómeno, cuya extensión está en aumento en la generalidad de las sociedades avanzadas actuales, en las que los contrastes socioeconómicos y culturales entre el campo y la ciudad se han difuminado de tal manera que son muchas las características de lo rural que se observan en las ciudades y cada vez mayores las influencias y presencias de lo urbano que existen en los medios rurales; incluso, cuando éstos están notablemente alejados de las ciudades. No obstante, la hibridación rural-urbana se manifiesta con especial intensidad en los espacios periurbanos.

Desde la mirada de la nueva ruralidad, se puede decir que, producto de estos procesos mencionados, existen nuevas formas de utilización de los suelos rurales que no tienen que ver estrictamente con lo productivo y le otorgan nuevas características físicas y sociales a esos espacios a través del ingreso de nuevos actores que se encuentran directamente relacionados con la ciudad.

De esta manera se puede afirmar que ambos procesos comparten causas, efectos y contradicciones y pueden ser entendidos como dos miradas a un mismo escenario. Donde cada vez son menos concretas las diferencias entre los entornos rurales y urbanos, creando situaciones muy complejas a través de los múltiples lazos territoriales, sociales, culturales y económicos que atraviesan estos espacios.

PNR, PLANIFICACIÓN Y SUSTENTABILIDAD

Las transformaciones en el territorio generadas por los PNR pueden traducirse en cambios positivos, los cuales pueden ser potenciados por las

comunidades y ser promotores de nuevas actividades; o negativos que deberían ser minimizados. Entre las transformaciones que pueden aprovecharse y traducirse en aspectos positivos están las nuevas formas de utilización del suelo rural, dependiendo ello de las condiciones naturales y paisajísticas y siempre que dichas actividades no reemplacen a las productivas básicas para el desarrollo económico de regional. Esta situación muchas veces genera tensiones debido a la coexistencia de diversas lógicas productivas y sociales (Palacios et al., 2010).

Los espacios rurales se tornan más complejos, fundamentalmente los próximos a las ciudades se van integrando paulatinamente al ámbito urbano a través de nuevos hábitos de vida. Los territorios rurales ahora son capaces de aprovechar las externalidades positivas que pueden brindar; ello favorece la localización desconcentrada de nuevas actividades económicas y la radicación de nuevos residentes que buscan encontrar una serie de valores que se relacionan con la vida en un entorno rural. Iniciativas de “carácter endógeno” son promovidas por determinados entornos, contextos o políticas públicas (Romero González, 2003; en Palacios, et. al., 2010) en el marco de procesos de resignificación y reconstrucción del territorio rural que dan como resultado una mayor interacción entre actores sociales locales con actividades tradicionales y actores extra-locales, con actividades no-agrarias. (Palacios et al., 2010). Pero estos aspectos que pueden ser vistos como positivos, se originan en conjunto con otras situaciones, que se traducen en problemáticas para los espacios rurales. Estos aspectos negativos de los PNR, producen conflictos entre los actores intervinientes y el territorio: La pérdida de suelo fértil por la expansión de las ciudades, el avance urbano en el territorio periurbano compitiendo con usos productivos intensivos; la incompatibili-

dad entre actividades productivas, no solo ocurre con la competencia entre espacios productivos y aquellos destinados al hábitat en zonas periféricas, también se producen incompatibilidades con las nuevas formas de producción y la modernización tecnológica. El asentamiento de agroindustrias, la proliferación de los “feedlots” como recurso para la producción ganadera, la utilización de agroquímicos en los cultivos, y otros surgidos por el “progreso”, acarrear complicaciones tanto en zonas completamente productivas, como en las que se encuentran en las cercanías de las ciudades. Estas situaciones tienen también, un fuerte impacto a nivel ambiental, a partir del manejo irracional de los recursos naturales.

Estas transformaciones hacen necesaria la planificación de los espacios rurales y urbanos de manera conjunta para evitar desequilibrios territoriales, impactos ambientales negativos por la mala utilización de los recursos y usos incompatibles que resulten nocivos para el entorno. Es importante generar políticas que tengan en cuenta todas las variables que atraviesan el territorio, ya no basta con centrarse específicamente en las cuestiones urbanas, sino que deben pensarse desde una visión más amplia, involucrándose con una porción más extensa del territorio e incorporando la multiplicidad de actores y situaciones que lo transforman.

Como se ha expresado precedentemente, las transformaciones territoriales producto de los PNR y de los procesos de expansión urbana se traducen en impactos sobre el medio ambiente -sea éste urbano, periurbano o rural-, en la mayoría de los casos ambos procesos interaccionan de manera integral y compleja y sus consecuencias repercuten en aspectos económicos y sociales. Por esta razón, las estrategias que intenten encaminar dichos procesos deben encuadrarse dentro de los principios que la sustentabilidad plantea.

El objetivo del desarrollo sustentable es el mejoramiento de la calidad de vida humana, esto implica el manejo adecuado, (incluso la transformación) de los ecosistemas, aprovechando sus bienes y servicios, minimizando los conflictos que produce la explotación de los mismos y distribuyendo los costos y beneficios ecológicos entre las poblaciones involucradas (Di Pace, 2000).

Como afirma Di Pace (2000) estas variables deben perseguir los siguientes principios: Bienestar y equidad social, implica la búsqueda de condiciones justas y equitativas en el control y acceso de las generaciones presentes y futuras sobre los recursos esenciales para alcanzar una calidad de vida adecuada, de acuerdo a pautas especificadas culturalmente. Eficiencia económica, establece una relación de optimización entre la generación de productos y la utilización de recursos naturales y construidos, implicando la minimización de los residuos generados, así como de ineficiencias tecnológicas. Sustentabilidad ecológica, implica el uso sustentable de los recursos renovables (agua, suelo, aires, vegetación, etc.), la minimización del uso de recursos no renovables (petróleo, gas, etc.) y el mantenimiento de la generación de residuos dentro de los límites ecológicos de absorción local, regional y global. Sus objetivos se centran en evitar impactos negativos sobre la vida humana y sus actividades, con una implicancia de tiempo actual y futuro. Articulación inter-temporal y articulación inter-regional, el primero implica que la satisfacción de las necesidades de las presentes generaciones no puede alcanzarse al costo de amenazar la existencia y desarrollo de las generaciones futuras. La articulación inter-regional implica que la sociedad global debe promover el desarrollo humano de todos sus miembros respetando la integridad y diversidad de los sistemas sociales y naturales. Los casos a seleccionar deberán encontrarse enmarcados en estos postulados ya que la compleji-

dad de los PNR requiere una revisión integral y su abordaje debe atender a estas nuevas necesidades de los territorios.

ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN EN PNR Y LA SITUACIÓN DE SALADILLO

En América Latina el desarrollo rural ha tenido desde siempre, una importante orientación de lucha contra la pobreza, pero nunca ha llegado a formar parte de una estrategia nacional de construcción de sociedad y desarrollo. Por el contrario, la mayoría de las veces han aparecido medidas parciales y discontinuas que no llegaron a ser sostenibles como forma de aproximación a la situación de exclusión social y económica de los pobres rurales, con lo que explica su aparición y desaparición en función de ciclos ideológicos, políticos y económicos en un contexto de creciente globalización y liberalización (IDR, 2007).

Las problemáticas urbanas y rurales son tarea de la planificación territorial, cuyo objetivo se centra en asegurar el equilibrio entre la ciudad y el campo, conjuntamente con la protección del medio ambiente y de los recursos naturales. Este método integral de encaminar las cuestiones que atraviesan los territorios se torna necesario para orientar políticas que guíen los PNR. Con esta visión, organismos nacionales e internacionales en Europa y América Latina despliegan diversas estrategias de intervención en territorios urbano-rurales a nivel regional y local.

En el caso del continente europeo, el Programa LEADER de Iniciativas Comunitarias de Desarrollo Rural de la Unión Europea, como afirman Pérez A., Caballero J.M. (2003), constituye un intento de poner en práctica el nuevo enfoque territorial, integrado y ascendente de desarrollo rural, dirigido principalmente al aprovechamiento de las ventajas del territorio. El Instituto Iberoame-

ricano de Cooperación para la Agricultura -IICA- (2000) es la organización dependiente de la OEA especializada en la agricultura y el medio rural cuyo propósito es proveer cooperación técnica innovadora a los Estados Miembros, para lograr su desarrollo sostenible. Otro caso latinoamericano donde se registran estrategias para los PNR, es el de la Gestión de la Asistencia Técnica, para una nueva ruralidad en Perú (Tito A. Hernández t., 2005). La estrategia global del Sistema de Asistencia Técnica Agropecuaria -ATA- que proponen, consiste en propiciar procesos de acumulación capitalista, aprovechando los recursos existentes, y mediante la síntesis de los capitales humano, natural y físico. En Colombia el plan denominado "Estrategias corregimentales para Medellín. Hacia la construcción de una nueva ruralidad", parte del reconocimiento de altos niveles de pobreza y desigualdad en zonas rurales, en conjunto con un proceso de subdivisión de predios, acompañado de cambios en el uso del suelo, de la profundización en el desplazamiento de la población campesina y de la ocupación indebida de zonas de alto riesgo no recuperable, entre otras cuestiones. En Argentina, el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación en las "Bases para el Ordenamiento del Territorio Rural Argentino" -OTR- expresa: El OTR es un proceso político-técnico administrativo orientado a la organización, planificación y gestión del uso y ocupación del territorio, en función de las características y restricciones biofísicas, culturales, socioeconómicas y político-institucionales. Un ejemplo es el caso de Balcarce, en la provincia de Buenos Aires, con el Plan de Ordenamiento Territorial Rural Balcarce -POATR-. Sus lineamientos generales se centran en: Propiciar un Partido ambientalmente sustentable y territorialmente integrado; otro caso es el "Plan Director para el Periurbano" de Bahía Blanca (Ord. 15367) en la provincia de Buenos Aires.

Delimita una franja que rodea el área urbana y establece instrumentos para asegurar su desarrollo progresivo. Para el área rural establece la posibilidad de intervención conformando Centros de Interés Turístico-Ambiental.

Cada caso en particular y fundamentalmente en lo referido a la adopción de estrategias e instrumentos -desde lo rural hacia lo urbano y viceversa-, difiere en función de las características propias del territorio donde se insertan, jugando un papel importante las características económicas y sociales de cada uno, por lo que a la hora de estudiar cada caso en particular se deben tener en cuenta el contexto donde se inserta. En un estudio antecedente sobre la expresión de los PNR en el territorio, se escogió como caso el partido de Saladillo, de la provincia de Buenos Aires. Se detallaran a continuación los principales rasgos que se extrajeron del trabajo mencionado.

La expresión de estos procesos en el partido se evidencia fundamentalmente en la dimensión económica, manifestándose a través de cambios en la actividad agrícola-ganadera y sus métodos productivos, con la inclusión de nuevos actores sociales que fomentan vínculos entre territorios que exceden el ámbito local. El desarraigo de los pequeños productores de sus campos producto de las nuevas necesidades que impone el mercado y la tercerización de las actividades a través de empresas locales y extralocales; la expansión de la agricultura y a la par de esta, la conformación de áreas de engorde vacuno -feedlots-, son los principales exponentes de las transformaciones en el marco productivo, que muchas veces se traducen en conflictos ambientales producto de la expansión de la actividad y la falta de control. Deben sumarse actividades de servicio que sirven de apoyo a la actividad agropecuaria, a partir de la incorporación de otras disciplinas, brindando soporte tanto a las grandes empresas como a los

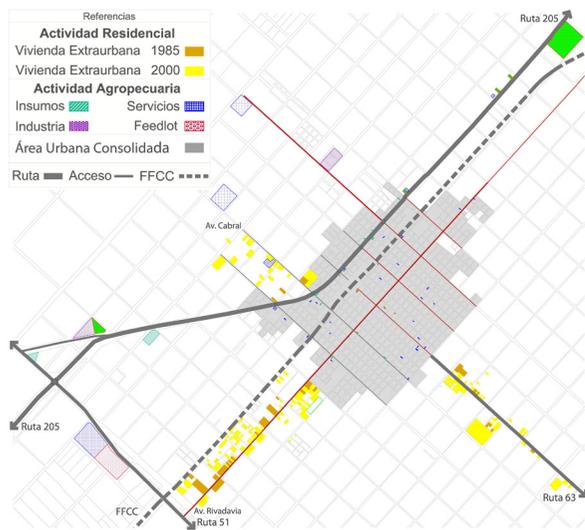


Figure 1- Transformación en los usos de suelo. Elaboración propia en base a relevamiento in situ completando con datos extraídos de buscador web de empresas agropecuarias de <http://www.agendarural.net/>, 2012.

productores más pequeños, las cuales se encuentran distribuidas fundamentalmente en la ciudad cabecera, por lo que se generan relaciones cada vez más estrechas entre la ciudad y los ámbitos rurales. (ver figura 1)

Otra manifestación es la aparición de emprendimientos residenciales de carácter extraurbano, en grandes superficies, asentados en zonas rurales, especialmente en relación a las vías principales. Estos sectores se encuentran en pleno desarrollo y forman parte de las nuevas valorizaciones que se hacen sobre los espacios periurbanos y rurales. Conjuntamente, pero de manera incipiente, se comprueba también la existencia de actividades que valorizan las características del medio rural, natural y los pueblos del partido (ver figura 2)

A partir del reconocimiento de estos procesos, los casos a seleccionar deberán contener parámetros que puedan servir de aplicación al partido de Saladillo para encaminar y promover los aspectos positivos, y mitigar los negativos. Deberán dar respuesta a cuestiones referidas a la producción primaria,

a la localización de actividades tanto productivas como residenciales y al tratamiento de áreas de borde de la ciudad, enmarcándose en principios de integración y en la aplicación de tecnologías y procedimientos ambientalmente sustentables.

Consecuentemente los principales criterios para la selección de casos deberán adaptarse a cuestiones referidas al entorno y a los procesos que los atraviesan: 1. Similares factores contextuales: las estrategias e instrumentos se desarrollan en un marco político-cultural y jurídico-institucional similar al de Saladillo; 2. Similares factores endógenos: los motivos que impulsaron la estrategia de intervención se vinculan a los PNR y éstos son representativos de los que se identifican en Saladillo; los actores que promueven la implementación de estrategias para encaminar los PNR – Estado, instituciones, empresarios,- puedan organizarse bajo los mismos motivos en Saladillo; 3. Las estrategias se enmarcan en principios de integración y sustentabilidad: Poseen objetivos / acciones / proyectos que se enmarcan en criterios

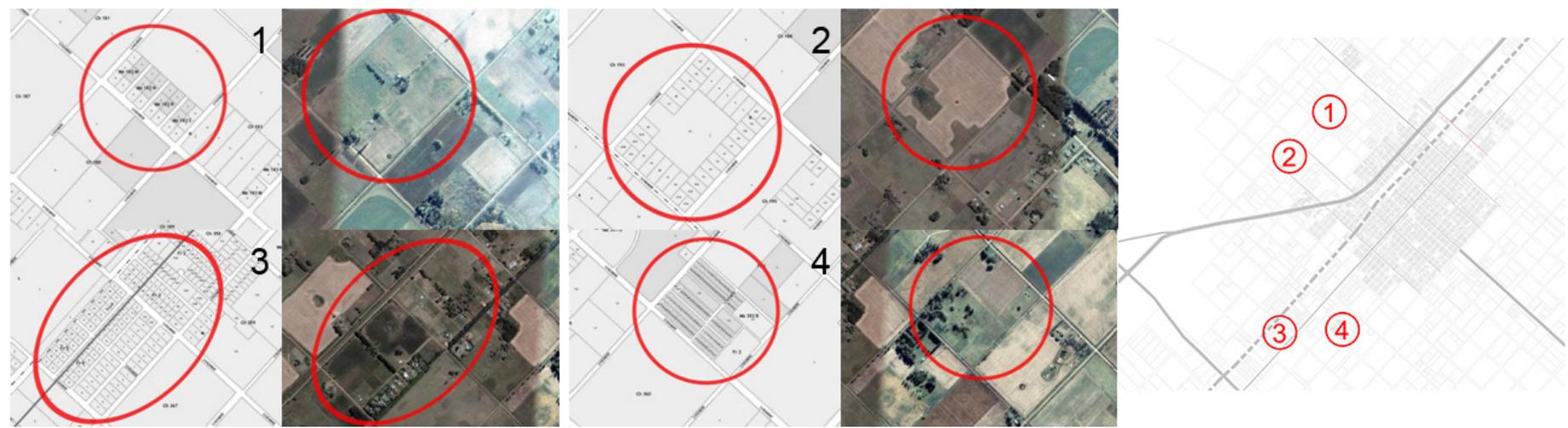


Figure 2- Loteos en áreas periféricas y rurales. Fuente: Elaboración propia, 2012. Imágenes: Servidor Google Earth

de sustentabilidad ambiental e integración social. Superan miradas parciales sobre el territorio, se promueven: la preservación de recursos naturales y productivos, la no contaminación el uso racional de energía, o el uso de energías alternativas; se expresan objetivos que promueven la inclusión y equidad social.

Siguiendo estos parámetros, se seleccionan dos casos de estudio: los municipios de Balcarce y de Bahía Blanca, que han sido atravesados por PNR y que están siendo encaminados mediante la planificación. En relación a los factores contextuales se verifica una amplia similitud en el marco político-cultural y jurídico-institucional, por tratarse de ciudades que se encuentran dentro de una misma provincia, y compartir en consecuencia características análogas con la ciudad de Saladillo. En cuanto a los motivos que impulsaron la estrategia, el caso de Balcarce encuentra relación, por tratar de encaminar fundamentalmente los procesos productivos, y el caso de Bahía Blanca por centrarse en cuestiones del periurbano. Los actores que los promueven son en ambos casos de carácter público, y en consecuencia a grandes rasgos los criterios de selección endógenos también se aprecian en estos dos partidos. Desde la perspectiva de la sustentabilidad y la integración, Balcarce pretende encaminar mayoritariamente las actividades productivas en estos principios, mientras que Bahía Blanca busca fundamentalmente la integración del periurbano implementando medidas que reviertan o detengan la segregación territorial e incrementen la calidad urbana.

Se desarrollan a continuación los casos con el objeto de indagar las estrategias e instrumentos a fin de verificar la posible adopción de los mismos al municipio de Saladillo.

CASOS DE ESTUDIO: BAHÍA BLANCA Y BALSARCE

El partido de Balcarce se encuentra ubicado al suroeste de la provincia de Buenos Aires y cuenta con 44.064 hab. (Según censo 2010) de las cuales el 17% habita en áreas rurales. Entre las actividades económicas del partido se destacan la actividad agrícola - trigo, soja, girasol y maíz como principales cultivos – junto con la producción de carne bovina, donde una parte importante del stock bovino se encuentra concentrada en los sistemas conocidos como feedlots. Por otra parte, el partido posee actividades y atractivos territoriales, entre las que se destacan el automovilismo, y otras relacionadas con el paisaje y las tradiciones rurales. En este contexto el POATR surge de la necesidad de ordenar el territorio rural a partir del proceso de intensificación, expansión y concentración económica de la agricultura. Es un modelo que se caracteriza por la concentración predial y la simplificación tecnológica. A este impacto se suman otros procesos propios del crecimiento económico como las producciones animales intensivas, la minería, las actividades de recreación y turismo, la instalación de industrias, entre otras. Todas ellas constituyen actividades que en ciertas circunstancias pueden entrar en conflicto entre sí, así como con los procesos de crecimiento de las áreas urbanas, siendo necesario el desarrollo de procesos de planificación que contribuyan a optimizar el uso y ocupación del territorio, con costos ambientales y económicos relativamente bajos, minimizando los impactos negativos y las posibilidades de conflictos. El POATR tendrá por finalidad favorecer y promover el desarrollo sustentable del Partido de Balcarce en el marco de una equilibrada integración en la región y la Provincia de Buenos Aires (POATR, 2012).

Para alcanzar los objetivos propuestos el POATR incluye instrumentos de gestión que se agru-

pan en dos categorías: programas y proyectos, que proveerán los criterios para el asentamiento de las actividades en el espacio; e Instrumentos transversales de gestión y monitoreo, los cuales constituyen herramientas para su seguimiento, evaluación y actualización.

Como rasgo principal todos los programas y proyectos se encuentran enmarcados en principios de integración y sustentabilidad, por lo que todas las acciones a implementar buscan una relación equilibrada entre el medio ambiente, la sociedad y la economía.

Desde el sector social, el programa de Educación para el Ordenamiento Ambiental y Territorial, intenta concientizar a la población sobre la protección de los recursos naturales y culturales, incentivando su manejo responsable y sustentable. El programa de Manejo integral del agua pretende orientar el tratamiento hidrológico del conjunto de aguas superficiales y subterráneas. Desde el sector productivo se plantea: la Valoración de la naturaleza y los servicios ecosistémicos, que prevé planificar la distribución en el espacio de las actividades del sector primario, generando una propuesta de zonificación orientada a la protección resguardando y/o regulando el uso de porciones de territorio, así como también procurar la puesta en valor y el manejo sustentable de sierras, cursos de agua y otros elementos naturales; la Agricultura y ganadería sustentable, tiene como fin apoyar el incremento sustentable de la productividad agrícola-ganadera-forestal del partido, promoviendo la diversificación, la incorporación de nuevas tecnologías y el crecimiento de las poblaciones rurales, fomentar el uso eficiente y seguro del recurso suelo y agua con la adopción de buenas prácticas agropecuarias; los Emprendimientos productivos intensivos familiares, para promover el ordenamiento espacial y la gestión sustentable de las producciones anima-

les intensivas y familiares del partido, a través de la elaboración de normativas que permitan una localización y manejo ambiental y socialmente adecuados; las Producciones agroecológicas, cuyo objetivo es contribuir a la protección de la salud humana y de los ecosistemas en el partido, mediante la rotación, la elaboración de abonos y compostaje, el manejo ecológico del ambiente, formas alternativas de comercialización, etc. Estas actividades se complementan con otras que también deben ser encaminadas, como son las Plantas de silos e industrias procesadoras de granos, para contribuir a su crecimiento planificado, con el fin de favorecer el proceso de agregado de valor en origen como fuente de desarrollo económico y social. Las Infraestructuras y servicios, como soporte de las actividades, presentan lineamientos generales que guiarán su construcción o reacondicionamiento, tendrán como fin la organización y articulación del territorio rural, teniendo como base criterios de igualdad social y cuidado ambiental; fortalecer la identidad de los pueblos rurales y su posicionamiento en el mercado; impulsar un desarrollo más equilibrado del partido, promover la conectividad física de las localidades rurales; fomentar el arraigo de la población rural del partido, a través de la provisión de servicios básicos, redes de comunicación y establecimientos de salud, educación y capacitación; y poner en valor las localidades rurales incentivando el aspecto turístico, paisajístico, cultural y ecológico. Entre los Instrumentos transversales de gestión y monitoreo se encuentran el Sistema de información ambiental territorial, que analizará información geográfica, la cual contribuirá al proceso planificador. El Observatorio Ambiental Balcarce que tiene como fin realizar el seguimiento y monitoreo de variables ambientales, sociales y económicas vinculadas al uso y ocupación del territorio y la gestión del ambiente, en tanto el Observato-

rio de Prácticas Agropecuarias Territorializadas buscará promover la organización de productores rurales para la gestión territorial compartida y la mejora del desempeño ambiental de sus sistemas productivos. Se prevé además el desarrollo de Instrumentos Económicos de Promoción del Desarrollo Rural Sustentable para poder promocionar y concretar esta evolución. Este régimen se encuentra constituido por la articulación de los siguientes instrumentos: El Fondo Ambiental es el mecanismo financiero destinado a transferir recursos para la formulación e implementación de planes, programas y proyectos de conservación, mejoramiento y recomposición ambiental del territorio; el sistema de Cuentas Verdes donde su objetivo es proveer instrumentos científicos, técnicos y de gestión para la cuantificación física y/o económica del impacto humano sobre el capital natural y las funciones y servicios ecosistémicos; el Programa de Incentivos Económicos, se trata de un conjunto de estímulos orientados a promover buenas prácticas ambientales, utilizando tasas, regulaciones, subsidios u otros instrumentos que permitan la concreción de las recomendaciones del POATR; y por último el Fondo de Tierras, orientado a la ejecución de proyectos que contribuyan a la equidad en el acceso, aprovechamiento y conservación de los recursos naturales, así como al uso y ocupación equilibrados del territorio.

El segundo caso analizado, el partido de Bahía Blanca, se encuentra ubicado al sur de la provincia de Buenos Aires, forma parte de la "llanura pampeana este", región que posee un alto desarrollo agroproductivo y presencia de centros industriales. Su estructura productiva se caracteriza por un sector industrial con gran importancia donde se identifican dos grupos: grandes empresas pertenecientes al complejo petroquímico y al área portuaria; y las pequeñas y medianas empre-

sas metalmecánicas, de procesamiento de madera y alimentos. También se verifica la existencia de industrias agroalimentarias procesadoras de materias primas provenientes de los municipios de la región, su posicionamiento estratégico por lo que les permite exportar los productos a través del puerto. El 99,4% de la población es urbana (según datos del censo 2001) y representa un centro cultural, educativo, deportivo y comercial (U.N.S., Polo tecnológico Bahía Blanca, U.T.N y FUNDATEC) con exportaciones de granos y lana del sur de la provincia y petróleo desde la provincia de Neuquén. Posee un puerto marítimo natural donde se encuentran el Puerto Galván (especializado en petróleo), Puerto Ingeniero White y Base Naval Puerto Belgrano. Relacionado con el puerto se encuentra el Polo Petroquímico de la provincia. En este marco, los motivos que impulsaron la intervención del Plan Director para el Periurbano en Bahía Blanca se condicen con una problemática de la subdivisión de la tierra que a su vez acarrea otras situaciones negativas.

El diagnóstico arroja la necesidad de acciones que orienten hacia un mayor equilibrio territorial en la accesibilidad al suelo del colectivo poblacional ya que buena parte del stock de suelo baldío se mantiene en ese estado desde el propio origen del proceso de parcelamiento masivo. En la actualidad la disponibilidad de ese suelo en condiciones de ser incorporado o perteneciente al mercado cotidiano es mínima, lo que conlleva un progresivo aumento de su valor unitario y por ende un marcado nivel de exclusión de un alto porcentaje de la población. Por tanto existen dos fenómenos concurrentes que conforman el concepto de segregación territorial, una condición física persistente discontinua y disgregada sin evidentes atributos urbanos de integración en la disposición original de los sistemas de fraccionamientos y loteo, y una polarización territorial

en un fenómeno de fragmentación social en aumento, potenciada por las limitadas condiciones de accesibilidad. Frente a una creciente demanda poblacional de inclusión en el sistema formal de la ciudad y la existencia de remanentes ociosos y/o fallidos de parcelas libres, casi siempre en loteos con presencia de viviendas dispersas y condiciones de urbanización de diversos niveles de consolidación con grados de inmovilidad de larga data, resulta necesario la elaboración de programas e instrumentos para actuar con alto grado de eficacia social que conduzcan a detener y/o revertir la segregación territorial, incrementar los valores de calidad urbana en su concreción basado en una planificación que contemple la heterogeneidad social en referencia a las condiciones del territorio donde se ubican las alternativas habitacionales (Plan Director del Periurbano Bahiense y Centros de Interés Turístico y Ambiental. Pliego de condiciones y especificaciones del 2° Concurso de Propuestas para acceder al Cupo Urbanizador, 2014).

En relación a lo expresado en el diagnóstico, el plan se encuadra en una Política de Tierra que se aplicará en la ciudad de Bahía Blanca y consta de una serie instrumentos de actuación:

El Programa Hábitat orientado al recupero por parte del estado de los lotes baldíos ociosos y suelos propiedad del estado nacional y provincial, en la periferia urbana y próximos a la factibilidad de servicios, destinados principalmente a los sectores de la población que se encuentran con las dificultades descriptas.

La formulación del Plan para el Periurbano Bahiense y Centros de Interés Turístico: que persigue el objetivo de intervenir en el supuesto límite urbano de la avenida de Circunvalación, donde no es reconocible ningún parámetro de valoración urbana de estos territorios, que además figuraban dentro del área urbana en el Código de

Planeamiento Urbano. Es este sector periurbano donde se intervendrá a través de un concurso de propuestas donde los ganadores del mismo podrán acceder al desarrollo de las obras necesarias, que tendrá como condiciones principales la conformación de espacios públicos y la provisión completa de servicios.

Para anticipar y controlar la creación del suelo suburbano se propuso la definición de un Cupo Urbanizador, que se expresa en cantidad de nuevas parcelas de residencia suburbana a habilitar. Una característica es que la puntuación sobre las propuestas se realizará de acuerdo a parámetros ambientales, de infraestructura y por su propuesta urbanística. También el plan propone la conformación de Centros de Interés Turístico Ambiental (CITA), destinados a promover la implementación de desarrollos urbanos de carácter turístico, en preservación ambiental y destino al uso público de los lugares y paisajes del partido que por sus características extraordinarias suponen un patrimonio colectivo a constituir en forma de parques, reservas y bordes de cursos de agua. Se plantea un criterio novedoso del sistema habitual de los factores de adquisición de derechos: la aplicación de la norma se instrumenta al final del procedimiento y no en forma previa. Este mecanismo evita claramente la especulación sobre el suelo, como también la aplicación de la norma sobre áreas carentes de expectativa.

En consecuencia se propone la Reestructuración Urbana a partir de modificaciones en la zonificación. Respondiendo a los objetivos planteados las modificaciones más significativas que se prevén crear son: el Distrito Periurbano Calificado, (PUC): destinado a contener desarrollos de uso residencial predominante de baja intensidad y áreas verdes públicas de escala regional, en base a un criterio de habilitación progresiva mediante concurso de propuestas; y el Distrito Periurbano a

Reestructurar, (PUR) que contienen parcelamientos aprobados con escasa o nula edificación, cuyo desarrollo debe ser reorientado conforme las pautas que establece el Plan.

COMPARACIÓN DE CASOS

En ambos casos se verifican características muy diferenciadas, tanto en sus condiciones de contexto, como en las propuestas de planificación planteadas. El caso de Balcarce presenta rasgos desde la cuestión productiva que pueden asimilarse al caso de Saladillo, por tratarse de un partido con una fuerte incidencia de las actividades primarias, fundamentalmente de la agricultura y la ganadería. Se presenta como un centro urbano importante, donde las infraestructuras presentes le permiten vincularse fácilmente con otros centros de mayor jerarquía. Bahía Blanca, en cambio, posee una gran incidencia de la actividad industrial, donde se procesan muchas de las materias primas provenientes de otros municipios. La actividad portuaria, y ligado a ella el polo petroquímico, junto con otras actividades como la universitaria, le otorgan un rol estratégico en la provincia de Buenos Aires. En este caso, Saladillo, difiere en estas características, por tratarse de un partido con menos incidencia a nivel regional, en cuanto a población y actividades.

Los motivos que impulsaron las intervenciones también difieren, en Balcarce el motivo que impulsó el plan se centra fundamentalmente en una mirada desde lo rural, concretado a partir del reconocimiento del fuerte impacto ambiental de la agricultura -junto con otras actividades de carácter primario-, las actividades turísticas y la instalación de industrias. En Bahía Blanca los motivos que impulsaron el Plan del Periurbano persiguen otros objetivos que se centran fundamentalmente desde una mirada urbana, en conjunto con el reconocimiento de áreas con potencial turístico sin explotar.

En analogía con Balcarce, la problemática ambiental producto de la falta de control y mal manejo de las actividades primarias que impulsaron el plan, presenta similitudes con conflictos evidenciados en Saladillo. En relación a Bahía Blanca, los procesos de reconversión del periurbano impulsados por el plan pueden resultar útiles para la ciudad cabecera del partido de Saladillo, donde las zonas de borde crecen sin control, producto de una escasa planificación y una falta de propuestas concretas. De la misma manera, que el plan da cuenta de la falta de emprendimientos turísticos a partir del reconocimiento de áreas con potencial paisajístico y ambiental, el partido de Saladillo encuentra similitudes en estas cuestiones producto de la falta de propuestas para esta actividad.

En ambos casos las estrategias de planificación y gestión promueven la sustentabilidad ambiental pero de manera diferente. Los programas y proyectos que propone el POATR se centran fundamentalmente en sostener este principio a partir del mejoramiento de las actividades productivas y el medio sobre el que se asientan, buscan el equilibrio social, económico y ambiental. No plantea nuevas actividades, sino que la búsqueda se centra en la consolidación y el mejoramiento de las existentes. Para el Plan del Periurbano Bahiense y los Centros de Interés Turístico ambiental, las estrategias se enmarcan también en procesos de integración y sustentabilidad, con el objeto de revertir la segregación territorial e incrementar los valores de calidad urbana en el área del periurbano. En tanto los centros de interés turístico buscan proteger las áreas con valor paisajístico y otorgar propuestas para su uso público, tanto en el periurbano como en las áreas rurales.

A partir del análisis de ambas propuestas de intervención es posible hacer algunas consideraciones sobre los aspectos más significativos y extraer

conclusiones a modo de aportes en la construcción de estrategias e instrumentos posibles a aplicar en el partido de Saladillo, con el objetivo de encaminar los PNR que comienzan a atravesarlo.

CONCLUSIONES

Como se ha mencionado, los procesos de nueva ruralidad refieren a transformaciones en la organización de las actividades políticas, económicas, sociales, culturales y en la configuración de los territorios que se manifiestan con ciertos rasgos característicos. Se trata de procesos que se dan de manera diferente en cada territorio, donde tienen fuerte peso las condiciones de contexto de cada región.

Los cambios en la organización territorial se producen en relación a las actividades económicas a partir de las transformaciones en la producción agropecuaria, en sus articulaciones con otros procesos productivos y en la incorporación de actividades que antes eran ajenas al medio rural, y en la generación de nuevos emprendimientos residenciales en busca de condiciones de habitabilidad que la ciudad no puede otorgar. En estrecha relación, los cambios que atraviesa la configuración del territorio se producen a través de nuevos usos del suelo que dan lugar a actividades y formas de localización antes no conocidas en territorios rurales (como son las localizaciones de los feedlots, la ubicación de industrias referidas al agro, espacios residenciales, actividades transitorias recreativas, entre otras); nuevas formas de distribución de la población, con flujos de población en ambas direcciones y ajustes en el sistema funcional e infraestructural, que generan la conectividad entre áreas urbanas y rurales.

Puede afirmarse que los casos de estudio, en los partidos de Bahía Blanca y Balcarce, utilizados para el análisis de sus planes de ordenamiento se encuentran relacionados con estas nuevas miradas integrales del territorio, y por tratarse de

casos en el contexto latinoamericano, también representan un avance para la región.

Debe de resaltarse que ambos representan dos miradas diferentes a las dinámicas producidas por los procesos de nueva ruralidad donde algunas de sus manifestaciones se verifican en los bordes de la ciudad, fundamentalmente en el periurbano, en la utilización de los recursos naturales y las actividades productivas. Bahía Blanca aborda estas cuestiones desde una mirada urbana, mientras que Balcarce lo hace desde una posición netamente rural.

Los casos estudiados permiten reconocer similitudes entre los escenarios donde se plantean esas estrategias de intervención y Saladillo, donde las principales cuestiones vinculadas a los PNR en el partido se centran en la dimensión económica, manifestándose a través de cambios en la actividad agrícola-ganadera, con la inclusión de diferentes actores sociales, el surgimiento de emprendimientos residenciales de carácter extraurbano en zonas rurales, conjuntamente con la realización de actividades que valorizan las características del medio natural. De acuerdo a los procesos que se visualizan en Saladillo, se considera oportuna y beneficiosa la implementación de estrategias en esta instancia para encausar los fenómenos negativos de los PNR, dado que en este partido aún son incipientes respecto de los escenarios analizados. Su carácter sería preventivo.

Los aspectos a considerar que podrían normarse en el caso de Saladillo son: Los programas de educación, que tienen el objeto de concientizar a la población sobre el manejo responsable de los recursos; el manejo integral del agua, a fin de orientar el tratamiento hidrológico del conjunto de aguas superficiales y subterráneas. Desde las actividades productivas se pueden considerar los programas que proponen una correcta distribución de las actividades del sector primario en

el espacio, generando propuestas de zonificación orientada a la protección de áreas con valor paisajístico o de biodiversidad; una agricultura y ganadería sustentable, promoviendo la diversificación, la incorporación de nuevas tecnologías y el crecimiento de las poblaciones rurales, con la adopción de buenas prácticas agropecuarias que ayuden a preservar la salud del medio ambiente; junto con el crecimiento planificado y sustentable de plantas de silos e industrias procesadoras de granos, con el fin de favorecer el proceso de agregado de valor en origen como fuente de desarrollo económico y social. La provisión de infraestructuras y servicios resultan importantes para el correcto desarrollo de las actividades, donde su mejoramiento garantiza la articulación con el territorio rural, impulsando un desarrollo más equilibrado del partido y promoviendo la conectividad física de las localidades rurales para fomentar el arraigo de la población rural y poner en valor las localidades promoviendo el aspecto turístico, recreativo, paisajístico, cultural y ecológico. También resulta necesario para el partido dar respuestas al crecimiento sin control de las áreas de borde de la ciudad y el loteo de áreas rurales, en ese aspecto es útil reconocer propuestas para estos sectores en los planes estudiados, dando respuesta a través de restricciones en la zonificación, proposición de actividades y emprendimientos, para alcanzar un uso equilibrado y respetuoso del recurso suelo. Además las propuestas para los emprendimientos turísticos representan otra forma de resguardar los espacios con virtudes paisajísticas, y aportarían al partido la generación de nuevas actividades en espacios rurales, que actualmente se encuentra en desarrollo y son escasas.

BIBLIOGRAFÍA

- Di Pace, María (2000). Sustentabilidad Urbana y desarrollo local. Desarrollo local en áreas metropolitanas. https://www.google.com.ar/search?q=di+pace+sustentabilidad+urbana+y+desarrollo+local&dq=DI+PACE+SUSTENTABILIDAD&aq=chrome.1.69i57j0.7142j0j7&sourceid=chrome&espm=210&es_sm=93&ie=UTF-8
- Durán Entrena, Francisco (2004) El fenómeno de la periurbanización en Europa. Universidad de Granada, Departamento de Sociología.
- Durán Entrena, Francisco (1998) Viejas y nuevas imágenes sociales de ruralidad. Revista Estudios Sociedade e Agricultura, 11, outubro 1998: 76-98.
- González Maraschio, Fernanda (2008) Nuevas dinámicas rurales en partidos del noreste bonaerense. Una aproximación desde los usos del territorio. Ponencia en II Jornadas Nacionales de Investigadores de las Economías Regionales. Tandil, Provincia de Buenos Aires
- Gómez, Sergio (2001) ¿Nueva Ruralidad? Un aporte al debate. Estudios Sociedade e Agricultura. Revista semestral de ciencias sociais aplicadas ao estudo do mundo rural. Programa de Pós-graduação em Desenvolvimento, Agricultura e Sociedade, Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro. <http://168.96.200.17/ar/libros/brasil/cpda/estudos/dezessete/gomez17.htm>
- Gómez, Sergio (2003) Nueva Ruralidad. (Fundamentos teóricos y necesidad de avances empíricos). SEMINARIO INTERNACIONAL "EL MUNDO RURAL: TRANSFORMACIONES Y PERSPECTIVAS A LA LUZ DE LA NUEVA RURALIDAD" Bogotá, 15 – 17 de octubre de 2003.
- Instituto de Desarrollo Rural -IDR- (2007) Ordenamiento territorial: Un instrumento integral para el desarrollo rural. Área de desarrollo territorial. Coord.: Lic. Martín Pérez, Lic. Liliana Fernández, Lic. Federico Alegre.
- Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura -IICA- (2000) El Desarrollo Rural Sostenible en el Marco de una Nueva Lectura de la Ruralidad "Nueva Ruralidad". Desarrollo Rural Sostenible CIDER. Serie: Documentos Conceptuales. Panamá.
- Manzanal, m.; Neiman, g.; Lattuada, m. (2006) Desarrollo Rural. Organizaciones, instituciones y territorios, Buenos Aires, Argentina, Ediciones Ciccus.
- Municipalidad de Bahía Blanca, Agencia Urbana de Planificación y Desarrollo. Plan Director del Periurbano

- Bahiense y Centros de Interés Turístico y Ambiental. Pliego de condiciones y especificaciones del Concurso de Propuestas para acceder al Cupo Urbanizador <http://bahia blanca.gov.ar/subidos/agencia-urbana/Pliego-Concurso-de-Propuestas-2014.pdf>
- INTA –POATR- (2012) Propuesta metodológica para el desarrollo de un Plan de Ordenamiento Territorial Rural del Partido de Balcarce Municipalidad de Balcarce. <http://www.ciefa.org/acrobat/modulos/LECTURA%20DOS%20%20MODULO%20SIETE%20GAOT.pdf>
- Palacios, et al. (2010) Implicancias territoriales de los nuevos usos del suelo agrario en el partido de Monte [En línea]. Geograficando, 6(6). Disponible en Memoria Académica: http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4743/pr.4743.pdf
- Pérez A., Caballero J.M. (2003) La nueva ruralidad en Europa y su interés para América Latina. Unidad Regional de Desarrollo Agrícola y Rural Sostenible (LCSES) Banco Mundial. Dirección del Centro de Inversiones (TCI) Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.
- Rocca, María Julia, et al. (2010) Procesos de expansión urbana, políticas territoriales y transformaciones emergentes. El caso de la Provincia de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de la Plata. La Plata, Buenos Aires, Argentina.
- Tito A. Hernández T. (2005) Gestión de la asistencia técnica, para una nueva ruralidad. Un enfoque sistémico. Instituto de asesoría y capacitación para el desarrollo sostenible. Perú.